



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria, al participar en la Primera Sesión Plenaria  
de la XXV Cumbre Iberoamericana. Tema: “Juventud,  
emprendimiento y educación”**

Cartagena de Indias, 29 de octubre de 2016

Amigas y amigos:

Pero antes de intervenir en el tema que nos convoca, quiero agradecer al Presidente Santos y al Gobierno de Colombia por la extraordinaria Presidencia Pro Tempore y la organización de esta Cumbre Iberoamericana.

Su país, como ha sido dicho acá, nos recibe en momentos muy especiales para su futuro. Un país viviendo un proceso clave para la búsqueda de la paz, y sabemos que se ha hecho un importante esfuerzo para recibirnos en estos días.

Confiamos en que pronto se ponga fin a las más de cinco décadas de guerra que Colombia ha vivido, para lo cual ustedes van a poder contar siempre con nuestro apoyo y disposición, no sólo como lo hicimos como país acompañante en el diálogo con las FARC y también como país garante con otros colegas en el diálogo con el ELN, sino también para avanzar en el post conflicto.

Quiero, a diferencia de lo que usted nos contaba ayer, Presidente Santos, y tal vez por ser la única mujer Jefa de Estado y de Gobierno, felicitarlo, porque el acuerdo que ustedes lograron con las FARC es el primer acuerdo en la historia del mundo que tiene perspectiva de género, que entiende que las mujeres viven una situación especial en los distintos conflictos y que debe ser tomada en consideración. Así





Dirección de Prensa

que, por el contrario, de los cuales lo criticaron, yo quiero felicitarlo muy fuertemente por eso.

Para nosotros, la paz de Colombia es también la paz de la América Latina, de la región y de Iberoamérica. Y por eso nos alegra mucho y es muy merecido el Premio Nobel a la Paz que usted ha recibido, Presidente. Nos sentimos muy orgullosos de eso.

Quiero, también, agradecer y felicitar a Rebeca Grynspan por todo el trabajo, junto a la SEGIB, que ha hecho desde Veracruz a ahora, y todos los logros que se han conseguido.

Felicitar a Antonio Guterres, como Secretario General electo, y creo que hablo a nombre de todos los Estados Iberoamericanos, decirle que usted va a contar con el apoyo de nosotros, en una tarea no fácil, en un mundo complejo y, usted decía, “casi caótico”, donde las naciones tenemos tantos desafíos y nuestro compromiso, por un lado, en dar respuestas a los conflictos políticos y bélicos, pero también a cumplir con la Agenda de Desarrollo Sustentable 2030 y también la lucha contra el cambio climático, ambos esenciales a la hora de poder mirar un futuro posible, adecuado y digno para la humanidad.

Bueno, nuestra región está viviendo transformaciones; y hoy día, nuestros sistemas políticos, económicos y sociales enfrentan todavía retos antiguos pero una cantidad de desafíos nuevos que son relevantes y que tenemos que enfrentar no con recetas antiguas, sino con nuevas respuestas. Y sobre todo, con respuestas conjuntas.

Y esto implica impulsar políticas públicas sustentables, con foco en las necesidades económicas y sociales concretas de nuestros pueblos.

Hoy día, tenemos que avanzar en el doble compromiso que requiere el desarrollo: el crecimiento y diversificación productiva de nuestras economías y el avance en transparencia, participación, oportunidades y equidad que requieren nuestras democracias, justamente, para reivindicar su legitimidad. Y sin lo uno no será posible lo otro.





Dirección de Prensa

Chile vive, como muchos otros, un proceso de desaceleración económica, pero con políticas públicas claras. Estamos muy felices de haber logrado, en las últimas encuestas que se hicieron en el país, bajar la pobreza de ingresos de 14,6% a 11,7% en dos años.

Y si en Panamá, en el 2013, se habló del papel político, económico y social de la Cumbre, el 2014 en Veracruz abordamos los nuevos desafíos en educación, innovación y cultura.

Del mismo modo, hoy día celebramos el tema propuesto por Colombia -juventud, emprendimiento y educación- puesto que todos tenemos claro, aquí lo hemos escuchado, que representa una de las claves para avanzar hacia un desarrollo que sea sustentable y sostenible.

Y de acuerdo a la Primera Encuesta de la Organización Iberoamericana de la Juventud del año 2013, hay, bueno algunos dicen 150, 160 millones de jóvenes en Iberoamérica.

Y sin duda que estos jóvenes viven realidades muy diversas, a veces incluso dentro de un mismo país. Pero tienen en común algunas vivencias.

Son ciudadanos de un mundo globalizado; en su gran mayoría nacieron en democracia; muchos de ellos son discriminados por su juventud en términos laborales y, a menudo, excluidos de las políticas públicas.

Y aquí, el Presidente Medina mencionaba justamente los 20 millones o más de "Ninis". Y aquí, de nuevo, perdónenme, tenemos que incorporar un análisis un poquito más detallado, porque de los "Ninis", son muy distintas las causas que no estudian ni trabajan las mujeres, de los hombres. La mayoría de las "Ninis" mujeres están vinculada al embarazo adolescente, a menos de 18 años tienen uno, dos o tres hijos; en cambio, en el caso de los hombres -también en el caso de algunas mujeres, sin duda- tiene más que ver con fallas de la





Dirección de Prensa

educación de responder a sus condiciones, la vinculación con la droga o finalmente la percepción de que no hay esperanza en su futuro. Y podemos contarles que hemos bajado la tasa de “Ninis” en 3 años en un 5%, gracias justamente a abrir otras opciones educacionales, no sólo las tradicionales, y también disminuir fuertemente el embarazo adolescente.

Entonces, nuestros jóvenes constituyen una nueva realidad, una visión con la que es necesario dialogar y cuyas necesidades los Gobiernos tenemos que atender.

Los jóvenes son la fuerza de cambio que tienen nuestros países. Representan el futuro de la democracia, pero también vemos que muchos de estos jóvenes están tremendamente desilusionados de los sistemas políticos tradicionales, de los partidos. Muchos de ellos cuestionan las instituciones, tienen altas tasas de abstención electoral y buscan nuevos mecanismos de participación. Y, por tanto, tenemos que hacernos cargo de ese aspecto.

Por otro lado, son claves también en una economía en el futuro y de los valores que representamos como sociedades. Entonces, tenemos que enfrentar los desafíos actuales junto a ellos.

Por eso que es tan importante que el Pacto Iberoamericano de Juventud haya sido, no sólo nosotros hablando sobre los jóvenes, sino haber incorporado fuertemente la participación juvenil.

El Pacto señala la necesidad de empoderar a nuestros jóvenes. La verdad, yo no sé en nuestro país, están súper empoderados los jóvenes: en todo momento, tienen voz, fuerza, demostración. Creo que el empoderamiento, imagino que a eso alude el Pacto, tiene que ver con la necesidad de garantizar los cauces para su participación, los canales en los cuales puedan hacer oír su voz, no sólo en las calles; cómo expresan sus energías; que sus perspectivas y propuestas sean vinculantes también con las decisiones de política pública que los incumben.





Dirección de Prensa

Sabemos que hay causas que los movilizan muy fuertemente.

La misma encuesta que mencioné recalca que dos tercios de los jóvenes de Iberoamérica ven el futuro con una mirada optimista y que tienen mayores expectativas y compromiso con el medio ambiente, la educación, enfrentar la corrupción y la desigualdad.

Y también sabemos que hay obstáculos que enfrentan de manera constante y transversal. Y una de las mayores barreras para progresar económicamente es el ingreso al mercado del trabajo.

Y de acuerdo a la OIT, “La tasa de desempleo urbano entre los jóvenes latinoamericanos y caribeños llegó a 13,3% (2014), una proporción que triplica la de los adultos y es más del doble que la tasa general de desempleo promedio en la región, de 6,1%”.

Entonces, tanto a sus motivaciones políticas como a sus dificultades de incorporación laboral, tenemos que dar respuestas satisfactorias.

Esto corresponde en términos técnicos, en términos políticos pero también en términos económicos, porque el empleo de los jóvenes dinamiza las economías, permite crear innovación y valor, y es parte de la fuerza que requerimos para superar la desaceleración económica que afecta a buena parte de nuestros países.

Entonces, entre otras cosas, tenemos que garantizar una transición efectiva de los jóvenes de la escuela a los empleos decentes.

Y por cierto que esto nos lleva a la madre de las causas, a la educación.

Pero educación desde la más tierna infancia: los primeros mil días de vida de un niño son esenciales para su futuro, es ahí donde se desarrolla cognitivamente, neurológicamente, aprende a aprender, se desarrolla con sus pares. Y, por tanto, la educación inicial es clave.





Dirección de Prensa

Nosotros, en mi primer Gobierno y ahora también, le dimos un gran énfasis a las salas cunas y a los jardines infantiles, porque sabemos que lo que no se aprende en los primeros años de vida, cuesta mucho superar más adelante.

Entonces, tenemos que asegurar a cada niño, niña y joven una educación de calidad en todos los niveles y esto implica equiparar posibilidades, derrotar la marginación y garantizar un mínimo de competencias y capacidades que permitan, luego, que siga sus sueños, sus anhelos y tenga finalmente un ingreso exitoso en el mundo del trabajo.

Ayer yo hablaba de la reforma a la educación que estamos haciendo en Chile, que va desde la sala cuna a la educación superior. Estamos terminando con la segregación al interior de las escuelas; tenemos un Plan Nacional Docente para mejorar a nuestros docentes y directivos; tenemos una educación superior donde garantizamos acceso pero a la vez calidad, porque como digo yo, educación superior gratis y mala no le sirve a nadie; y también estamos, entonces, trabajando muy fuertemente en mirar cómo –y aquí ha sido dicho por algunos de los colegas- la educación de hoy responde a las necesidades del mañana, porque si no, vamos a llegar tarde. Estamos trabajando muy fuertemente en lo digital.

Pero también, yo quisiera nuevamente aquí añadir dos elementos claves: unir educación con empleo, o sea, pertinencia entre lo que se educa y lo que se va a hacer después. Y también, muchos años, la lucha fundamental fue por el acceso y el acceso es clave, pero si el aprendizaje no existe, la verdad es que ese acceso no tiene resultado.

Y, finalmente, también, el Presidente Santos decía que se puso un desafío: ganar la Copa América. Y la Copa América, Presidente –y no me voy a referir al país- no se gana si empiezan a echar jugadores y juega con la mitad del equipo. Entonces, también aquí hay que incluir



Dirección de Prensa

nuevamente la perspectiva de género, porque ningún país tiene todo su futuro si sólo juega con la mitad del equipo, con los hombres.

¿Y por qué digo esto? uno siempre encuentra fórmulas creativas para meter el tema, pero la verdad es que lo digo muy seriamente porque tenemos un déficit importante en el acceso al aprendizaje de las mujeres y lo que se ha llamado SMET (Ciencia, Matemáticas, Ingeniería y Tecnología). Entonces, tenemos que hacer un mayor esfuerzo porque en la educación algo nos está pasando, que las mujeres están quedando fuera de eso y, por tanto, perderemos la mitad de nuestros conocimientos y talentos.

Además, debemos reducir la discriminación de los jóvenes en los lugares de trabajo y generar políticas que estimulen su contratación, que permitan una base de salarios justos y que garanticen trayectorias laborales sostenidas, de modo de incentivar su ingreso al mercado laboral.

Y hoy día vemos que, debido justamente a las características del mercado, muchos jóvenes están emprendiendo, abriendo espacios laborales que dinamizan los mercados, solucionan problemas y hacen más eficientes los procesos productivos.

Este proceso de emprendimiento joven ha sido sostenido en los últimos años, y yo creo que es una consecuencia virtuosa del incremento en el acceso de estudiantes a la educación superior.

Cada año, más hombres y mujeres son la primera generación de sus familias en acceder a la universidad y a la formación técnica superior, tanto en estudios de pregrado como de posgrado.

Y ese espíritu de superación, que han venido demostrando desde la época escolar, es el motor del emprendimiento: ven soluciones y oportunidades donde aparentemente no las hay, y trabajan duro por concretarlas.





Dirección de Prensa

Y creo que de nuevo es interesante unas cifras de un estudio que muestra que 4 de cada 10 jóvenes latinoamericanos manifiestan las ganas de emprender. Y esa energía es un capital que no podemos darnos el lujo de desperdiciar.

Pero estos nuevos profesionales, con competencias y ánimo para seguir abriendo los límites de lo posible, no necesariamente están encontrando en el actual mercado laboral el desarrollo profesional y los sueldos que sueñan y merecen.

Por tanto, es nuestro deber, como Estados, generar esas oportunidades, porque también hay una cosa muy interesante que nos muestran, que estos jóvenes que están emprendiendo, no lo están haciendo como necesidad, sino que identifican como una oportunidad.

Y así, entonces, iniciativas como incubadoras de negocios, programas de financiamiento, educación financiera y orientación y asesoría para el desarrollo de iniciativas y vinculación con el medio local, son herramientas que, desde lo público, podemos entregar para impulsar el emprendimiento, tanto a nivel general como de nuestros jóvenes.

En Chile, como parte del desafío por impulsar la productividad de nuestra economía, hemos abierto espacios para el apoyo al emprendimiento y para el trabajo colaborativo, en los que emprendedores menores de 30 años tienen una participación muy importante.

Tenemos programas como InnovaChile, StartUp Chile, de Espacios de Trabajo Colaborativo, Hubs y Co-work, que cuentan con una relevante participación. También, Pyme Exporta y Mujer Exporta, y , por cierto, para aquellos jóvenes que no son de educación superior, pero que también requieren tener más oportunidades, el programa Más Capaz, que se plantea capacitar a 300 mil mujeres y 150 mil jóvenes, y de ellos, 35 mil jóvenes discapacitados para que puedan tener una oportunidad.





Dirección de Prensa

Esperamos seguir impulsando juntos la fuerza y la creatividad de nuestros jóvenes, que van a ser el motor de nuestra sociedad, de nuestras economías y del futuro cercano, el soporte de nuestras democracias y, por cierto, los constructores de la prosperidad de nuestros pueblos.

Creo que, sin duda, los desafíos que nuestra juventud pone a nuestros gobiernos son el motor de los cambios sociales en nuestros países.

En las calles, en las salas de clases y a través de la innovación, nuestros jóvenes pueden impulsar ese carro que conduzca a nuestros pueblos a un futuro más justo y más equitativo para todos.

Y creo que es, por tanto, una gran tarea que tenemos por delante: aprovechar este capital humano, esta energía, y lograr para todos nosotros los mejores resultados, a través de una cooperación de las sociedades, los países y organismos internacionales.

Gabriela Mistral, nuestra poeta Nobel, decía -y es muy parecido a lo que decía Rebeca, que las tareas de hoy día, junto con las de mañana, tienen que partir ahora- el futuro de los niños es siempre hoy.

Muchas gracias.

\*\*\*\*\*

Cartagena de Indias, 29 de octubre de 2016  
LFS

